

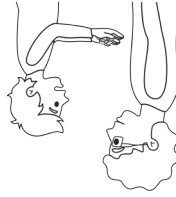
2
Felipe tenía cachorros que quería vender. Un día colgó un aviso en un poste para anunciar la venta.



UN PERRITO
PARA JAVIER
Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.
Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.

Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com

3
Felipe se conmovió por la actitud de Javier.
—Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo.
—¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias!
Javier miró al perrito y dijo:
—Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!
Javier abrazó a Felipe y ambos se fueron cojeando felices por la calle.



Sean amables unos con otros, sean de buen corazón.
Efesios 4:32, NTV

misperlitas.wordpress.com

4
Felipe se conmovió por la actitud de Javier.
—Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo.
—¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias!
Javier miró al perrito y dijo:
—Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!
Javier abrazó a Felipe y ambos se fueron cojeando felices por la calle.



Sean amables unos con otros, sean de buen corazón.
Efesios 4:32, NTV

7

5
Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó:
—Javier, ese cachorro no te conviene. Él jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.
—Yo quiero ése —dijo Javier y señaló al perrito.
Una pata.
Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata.



Javier dio un paso atrás, se inclinó, y se remangó el pantalón mostrando una pierna. Al hacerlo reveló un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar.

Miró a Felipe y le explicó:

—Como puedes ver, yo tampoco puedo correr, y él va a necesitar alguien que lo comprenda.

¡Qué bello corazón el de Javier! Había aprendido a ser amable y comprensivo.



6

6
Felipe se conmovió por la actitud de Javier.
—Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo.
—¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias!
Javier miró al perrito y dijo:
—Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!
Javier abrazó a Felipe y ambos se fueron cojeando felices por la calle.



Arte: Cristina Alvarez - ©2014 hermanamargarita.com

Para celebrarlo, le puso a su cachorrito el nombre **Feliz**.
Fue un día muy feliz para Javier cuando encontró un perrito que era como él.

UN PERRITO
PARA JAVIER

Felipe tenía cachorros que quería vender. Un día colgó un aviso en un poste para anunciar la venta.



Cuando acabó de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.

2

Sean amables unos con otros, sean de buen corazón.
Efesios 4:32, NTV



—Hola! Soy Javier. Quisiera comprar uno de tus perros.

—Muy bien, —respondió Felipe—, pero estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero.

Javier, cabizbajo, metió la mano en el bolsillo. Sacó un puñado de monedas y se las mostró a Felipe.

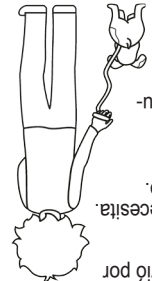
—Solo tengo esto. ¿Puedo verlos?

—Claro que sí —le aseguró Felipe.



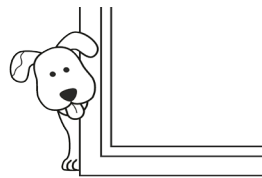
3

7
Felipe se conmovió por la actitud de Javier.
—Ese perrito te necesita. Te lo regalo —le dijo.
—¿Me lo regalas? —exclamó Javier—. Gracias, Felipe, ¡muchas gracias!
Javier miró al perrito y dijo:
—Te llamarás Feliz. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!
Javier abrazó a Felipe y ambos se fueron cojeando felices por la calle.



Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos.

Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.



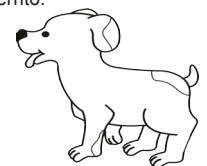
4

Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó por alcanzarlos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata.

—Yo quiero ése —dijo Javier y señaló al perrito.

Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó:

—Javier, ese cachorro no te conviene. Él jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.



5